

**JORGE POCATERRA**

**NARRACIONES  
DE LOS ABUELOS  
WAYUU**

**NAKÜJALA WAYUU A'LAÜLAAYUU**

*Libro de lectura bilingüe (wayuunaiki - castellano), para la Educación Intercultural Bilingüe*



Gobierno Bolivariano  
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular  
para la Educación



SISTEMA  
DE EDUCACIÓN  
BOLIVARIANA

**Dirección Nacional de Educación Indígena**

JORGE POCATERRA AAPÜSHANA

**Director**

Gerente del Proyecto Fortalecimiento de la Educación Indígena e Intercultural Bilingüe  
Acción Específica: Producción y Publicación de Materiales Educativos, Impresos y Audiovisuales en idiomas indígenas y bilingües

**Asistente Académica y Administrativa**

FLOR ANGELA PALMAR

**Coordinador de Ediciones y Publicaciones**

MANUEL LARREAL

**Consejo Asesor**

ESTEBAN E. MOSONYI

SAÚL RIVAS RIVAS

OMAR GONZÁLEZ ÑAÑEZ

JORGE MOSONYI

MARLENE MORALES

ROBERTO URBANO

**Personal de Apoyo Administrativo**

YARITZA VALERO FERNÁNDEZ

AMBAR HERNÁNDEZ PEDROZA

ELI FRANCO RIVERO

**HUGO RAFAEL CHÁVEZ FRÍAS**

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

**ADAN COROMOTO CHÁVEZ FRÍAS**

Ministro del Poder Popular para la Educación

**YRIS SÁNCHEZ**

Viceministra de Programas y Proyectos Educativos

**JORGE POCATERRA AAPUSHANA**

Director de Educación Indígena

**Narraciones de los Abuelos Wayuu**

**Naküjala Wayuu A'laülaayuu**

JORGE POCATERRA

Depósito Legal: If68420073701532

ISBN: 978-980-02-0149-7

**Tiraje**

10.000 ejemplares

**Fotolito electrónico, montaje y encuadernación**

Litho-Tip, C.A.

**Impreso en Venezuela**

*Printed in Venezuela*

Litho-Tip, C.A.

## AGRADECIMIENTOS

A la Dip. Indígena Noelí Pocaterra, Presidenta de la Comisión Permanente de Pueblos Indígenas de la Asamblea Nacional, por su incansable lucha en defensa de los idiomas, la educación indígena y la educación intercultural bilingüe en Venezuela.

A mis tíos maternos Carlos Alberto Villalobos Aapüşhana, Helímenes González Aapüşhana, Ricardo González Aapushana, narradores elocuentes, son también autores de éstas páginas de la narrativa wayuu.

A los Profesores Esteban Emilio Mosonyi, José Alvarez, Luis Oquendo, Omar González Ñañez, Manuel Larreal y José María González, por su decidido apoyo académico y asesoría científica a lo largo de todo el proceso de elaboración del presente libro.

A mis hermanos Manuel González Aapüşhana Ano'ojui, Violeta González Aapüşhana, José Alberto Nuñez Epieyuu, Enrique Castillo lipuana y Manuel Fernández Ja'yaliyuu, por su valiosa colaboración en el desarrollo de la presente obra.

A las Profesoras María Brígida Palmar Cohen y Rosa Fernández, por su valioso apoyo en la primera versión traducida al castellano, del texto original escrito en wayuunaiki.





## DEDICATORIA

A la memoria de mi abuelo **Alberto Mulo'usheinchi Uliana**, autor de la versión original en wayuunaiki de *Narraciones de los abuelos wayuu*, con el título *Naküjala wayuu a'laülaayuu*. De sus sabias enseñanzas aprendí amar la tierra de origen, y el camino sin retorno al corazón de la cultura wayuu.

A mis padres **Camilo Antonio Pocaterra Uriana y María Elisa González Aapüshana**. De quienes recibí la formación wayuu, que se remonta desde los abuelos Uriana y Aapüshana, así como la formación profesional fruto de su abnegada dedicación, para poder hoy contribuir con la difusión de la cultura wayuu, la enseñanza del wayuunaiki, la educación indígena y de la educación intercultural bilingüe.

A mi esposa **Lic. Mireya Hernández Basalo**, por su decidido apoyo moral y estímulo permanente a nuestro trabajo de investigación, así como su compromiso solidario con la causa de nuestros pueblos indígenas.





## PRÓLOGO

ESTEBAN EMILIO MONSOYI

Al cabo de varios años aparece en castellano el libro de cuentos, narraciones y pequeños ensayos en idioma wayuu “wayuunaiki”, titulado *Relatos Wayuu*, del docente e intelectual oriundo del mismo pueblo, Jorge Pocaterra. El título original y con el mismo significado era y sigue siendo *Naküjala wayuu a'laülaayuu* en versión monolingüe, ya que su autor lo redactó en su lengua materna, con el deseo expreso de que los lectores familiarizados con el wayuunaiki, especialmente los niños, las niñas y los jóvenes, tuviesen una buena lectura sin interferencia directa del primer idioma oficial del país. Esta estrategia permitió, en efecto, que dicha obra circulara libremente por los predios de la Guajira y otras zonas habitadas por esta etnia, cumpliendo la noble función de difundir y reforzar el idioma materno, a veces tan vapuleado por las circunstancias.

En esta conexión hay que recordar que el maestro Pocaterra es uno de los cultores más conocidos y reconocidos de este antiguo idioma arawak, que poco a poco va accediendo al sitio que le corresponde como patrimonio de Venezuela, América y la Humanidad. No en vano este autor y recopilador de la oralidad autóctona –que en las culturas indígenas viene resultando casi lo mismo al no existir la propiedad intelectual sobre los bienes culturales tangibles e intangibles del pueblo– ha sido distinguido recientemente por el bien merecido título de Doctor *Honoris Causa*. Con ello se le reconoce la dilatada obra como escritor, pedagogo, gramático y luchador social en beneficio de todos los indígenas venezolanos y muchos de otros países americanos, de quien en el presente momento ostenta el importante cargo de Director de Educación Indígena. Por estas y tantas razones ya era de esperar –especialmente por quienes lo conocemos hace largos años– una versión en castellano, con la mayor fidelidad posible, de una de sus obras más interesantes que igualmente servirá, ahora en este nuevo ropaje idiomático, al público criollo e hispanohablante, tanto infantil como juvenil y adulto.

Esta publicación demuestra que Pocaterra se inscribe en la lista siempre creciente de narradores, escritores y poetas de la lengua wayuu, y en ciertos momentos se siente en su estilo y la organización de su material –lo afirmamos como elogio– el influjo de otros fabuladores precedentes como el conocidísimo Miguel Ángel Jusayuu y más todavía el





ya difunto Ramón Paz Ipuana. Pero nuestro autor se distingue siempre por su forma tan peculiar y libre de narrar los episodios, encontrar las transiciones más oportunas, usar un copioso arsenal de símiles y metáforas tan característicos de su cultura, sin que se resienta sin embargo su condición de escritor dueño de una personalidad vigorosa y propia, muy ligada al mismo tiempo a la identidad y conformación del mundo wayuu. En esta obra abundan casi todos los referentes de esta cultura milenaria, con sus ecosistemas semidesérticos pero repletos de una fauna y flora muy *sui generis*, que en boca de los indígenas adquieren vida humana e influyen poderosamente en el destino de las personas y del mundo general. En la Guajira todo es antropomórfico, lo cual explica en buena medida el apego de este pueblo a la Madre Naturaleza, que ha sabido cuidar y conservar con todo cariño y esmero. Ahora, cuando nuestro país busca afasonadamente un nuevo porvenir y trata de resolver para siempre los problemas agobiantes que arrastramos hace siglos, es el momento preciso para auscultar al pueblo wayuu con su inmensa sabiduría ancestral, a la cual nunca se le ha prestado suficiente importancia ni atención. La conservación de su identidad específica y colectiva es garantía para el futuro de Venezuela como país del continente americano.





## INTRODUCCIÓN

El Ministerio del Poder Popular para la Educación, a través de la Dirección Nacional de Educación Indígena, y enmarcado dentro del proyecto de Fortalecimiento de la Educación Indígena e Intercultural Bilingüe en contextos multiétnicos e interculturales, se complace en presentar la edición del libro **Narraciones de los Abuelos Wayuu**, que traducido al wayuunaiki es **Naküjala wayuu a'laülaayuu** – cuya versión monolingüe, escrito solo en wayuunaiki fue publicado en Caracas, Venezuela en el 2002, mediante Convenio de Cooperación entre el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia UNICEF y el Ministerio de Educación.

El propósito fundamental del libro es contribuir con la difusión de los principios y valores culturales de los pueblos indígenas, para el fortalecimiento de la identidad cultural a través del aprendizaje de los niños y jóvenes indígenas – en este caso wayuu - así como a todos los demás niños, niñas y jóvenes venezolanos para conocer la literatura indígena, expresadas en sus narrativas y simbologías, los cuentos, los mitos y las leyendas; la visión de espacio y tiempo, la ecología y la fauna, los instrumentos musicales y las canciones indígenas. De esta forma orientamos una formación de carácter intercultural y bilingüe, ya que la interculturalidad se constituye en un principio rector y operativo en toda la educación bolivariana.

El texto contiene una versión de las antiguas narraciones wayuu, **suchukua eejatüle suurala kasakaa süpüshua'a** - las cuales versan sobre los primigenios orígenes de los wayuu, de las plantas, de los animales y de los fenómenos naturales o la explicación de nuestra concepción del mundo. Aquí se destaca la versión original en wayuunaiki, titulada **Naküjala wayuu a'laülaayuu**, narrada por **Alberto Mülo'ushe'inchí Uliana**, Abuelo wayuu, a cuya memoria dedico estas páginas de la vasta literatura oral wayuu, y que hoy, algunas de sus expresiones las tenemos escritas para la posteridad. A él debo la formación wayuu, la enseñanza para amar la tierra de origen, y el camino sin retorno al corazón de la cultura wayuu

En este texto de lectura, tenemos también otros relatos sobre la divinidad femenina subterránea que conocemos con el nombre de **Püloui**; y de nuestras tradiciones o concepciones sobre el lugar sagrado que llamamos **Jepira**, donde moran los espíritus de los **wayuu Müliishii**, que explican nuestra concepción sobre la vida y la muerte, así como





nuestros ceremoniales fúnebres; acerca de la protección espiritual o el poder de las **lania o a'lania**, sobre la organización social - el parentesco y los clanes - sus orígenes e implicaciones en la vida social de los wayuu; también sobre la yanama como institución colectiva de trabajo, solidaridad y cohesión étnica; del **Pütchi** - la palabra - como una institución orientadora y formadora en la cultura wayuu; y finalmente un relato sobre **Epitsü** - una de las formaciones montañosas y rocosas que existe en la península de la Guajira, de alto significado e importancia en el plano histórico, literario, geográfico y espiritual del pueblo wayuu.

Estas expresiones pertenecen a la cosmogonía wayuu, y son parte de nuestros valores y de nuestro mundo simbólico. Son palabras que reafirman los principios y valores culturales que nos permiten explicar el sentido de respeto, pertenencia, arraigo y amor a la tierra y a la cultura de origen; más aún, si nos detenemos a escuchar las antiguas narraciones de la literatura oral wayuu, encontraremos en este libro las palabras que ilustran las explicaciones de nuestros abuelos sobre los orígenes primordiales.

Este texto busca darle respuesta a las necesidades socioeducativas del niño y la niña wayuu, y contribuir a la reafirmación de su identidad cultural, a través de la lectura como práctica social y mecanismo de aprendizaje, y de la escritura como medio de expresión y de creación; objetivo que se logrará si el docente wayuu resalta las funciones de la lectura como fuente de información, de aprendizajes, de análisis de la realidad, de disfrute, así como la función de la escritura como medio para comunicar los propios pensamientos y sentimientos, preservar la cultura y el conocimiento wayuu.

El texto apoyará a través de la lectura, la labor didáctica y pedagógica de la Educación Intercultural Bilingüe, permitirá la elaboración de otros materiales escritos de uso escolar y extraescolar: mapas, láminas, y toda clase de materiales educativos e informativos. También podrá servir como base para el diseño de programas de software educativo en lengua wayuunaiki, y para los programas de difusión de la Educación Intercultural Bilingüe, y de la cultura de los pueblos indígenas a través de los medios de comunicación social: impresos, TV y radioeléctricos. Asimismo facilitará la planificación instruccional y la orientación de nuevas propuestas metodológicas para el aprendizaje de la lengua wayuunaiki desde la cosmovisión wayuu; la planificación lingüística, la normalización de la lengua, el desarrollo del léxico, la utilización de las variedades regionales y locales, y el apoyo a otros trabajos de investigación.

En cuanto a los fundamentos políticos y legales, la educación intercultural bilingüe tiene reconocimiento en el artículo 121 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), teniendo como punto de partida la educación propia de los pueblos indígenas, de igual manera, en los conocimientos, valores culturales, idioma, simbología y cosmovisión de los pueblos indígenas; fortaleciendo y ampliando la cultura propia, y al mismo tiempo apropiando en forma crítica y selectiva, los conocimientos y técnicas de la cultura alijuna, a través del principio de la interculturalidad. Es decir, que esta educación se complementa con el aprendizaje del castellano y de los aportes científicos, tecnológicos y humanísticos del acervo cultural de la nación venezolana y de la humanidad.



Para los efectos de la escritura hemos utilizado la ortografía propuesta en el sistema de **Alfabeto de Lenguas Indígenas de Venezuela, ALIV**, fundamentada en los estudios e investigaciones desarrollados por el lingüista venezolano Dr. Esteban Emilio Mosonyi, sistematizados y difundidos a través del Boletín Indigenista Venezolano (1975), en revistas arbitradas de la Universidad Central de Venezuela (UCV), en ponencias presentadas en diferentes eventos nacionales e internacionales, y en el Manual de Lenguas Indígenas de Venezuela (Fundación Bigott, 2000).

De acuerdo a los referidos estudios e investigaciones el idioma wayuunaiki posee un alfabeto conformado por 22 letras de los cuales 6 son vocales y 16 consonantes, a saber:

**¡Vocales:** a, e, i, o, u, ü

**Consonantes:** ch, j, k, l, m, n, ñ, p, r, s, sh, t, v, w, y, ‘

El sistema de escritura adoptado por el Alfabeto de Lenguas Indígenas de Venezuela ALIV, establece para el wayuunaiki las siguientes características:

- Las vocales presentan semejanzas en alto grado con el castellano, exceptuando la vocal ü, Ej. **Lapü, püna, püpüla.**
- Las vocales largas o mas bien geminadas se indican en la escritura mediante la duplicación de la vocal correspondiente: **aa – ee – ii – oo – uu – üü.** Ej. **Kaarai, eejachi, iiwapü, oonojoo, kuluula, aülüüichon.**
- El saltillo u oclusiva glotal se indica mediante el apóstrofo (’), el cual puede ser observado en palabras como: **ka’i, sa’aka, o’unaa, sulu’u, maa’la, temi’ira.**
- El acento es **predecible y no se indica** en la escritura. A diferencia del castellano, **el acento no es fonémico**, ya que la ubicación de la sílaba tónica es predecible en función de la estructura silábica. Una consecuencia práctica de ello es que no hay necesidad de usar otros signos, como apóstrofos o tildes, para indicar la sílaba tónica, Pero es necesario utilizar una escritura en la que se indiquen adecuadamente las **vocales largas, las nasales silábicas y la oclusiva glotal** (ALVAREZ: 1994).
- La **j** indica el sonido ( **h** ), es decir la aspiración sorda . Ej, **jaya, juyapü, jayeechi, eejatü, tajapü.**
- En wayuunaiki existen dos consonantes líquida (**l y r**). En la l wayuunaiki existe una superposición de dos articulaciones: La de una vibrante simple semejante a la **r** castellana y de una lateral semejante a la **l** del castellano (MOSONYI: 1975). En cuanto a la **r**, ella es básicamente una vibrante múltiple semejante a la del castellano, pero apoyada en la vocal siguiente, y no en la precedente. Ej. **rüi. rerechi, ruluma, karawaata.**





- Se enfatiza el reconocimiento y respeto a la existencia de variantes dialectales en diversas áreas geográficas de la península de la Guajira: **Pütchi wüinpeje'ewalü, wopuje'ewalü, apalaainsü, uuchije'ewalü, jalaalaje'ewalü, wuna'apüje'ewalü jee anouulijatü**, que hacen del wayuunaik,i un idioma aún mas complejo y rico en su estructura fonética, fonológica, gramatical y semántica.

Haciendo una síntesis histórica, este alfabeto fue aprobado oficialmente por el Ministerio de Educación, de aquel entonces, para su uso en los planteles educativos interculturales bilingües, mediante la Resolución N° 83 del 15 de marzo de 1982, conjuntamente con otros alfabetos de ocho lenguas indígenas del país: **jiwi, kariña, pemón, warao, yanomami, pumé, yekuana y yukpa**. Posteriormente se incorporaron otros alfabetos experimentales de otros pueblos indígenas venezolanos. Al respecto continuamos en el proceso de estandarización y estructuración de alfabetos, normas de ortografías y otros aspectos necesarios en el ámbito de una adecuada planificación lingüística, con la participación de la Comisión Nacional de Lingüística Indígena, y del Consejo Nacional de Educación, Culturas e Idiomas Indígenas.

Por otra parte, es menester señalar que los sistemas ortográficos más conocidos en la actualidad corresponde a la ortografía ALIV, y la desarrollada por el prolífico escritor wayuu Dr. Miguel Angel Jusayú, con importantes publicaciones que incluyen libros de relatos wayuu, diccionarios y estudios de la morfología y gramática de la lengua wayuunaiki. De igual modo, hacemos mención de los valiosos aportes en los estudios e investigaciones sobre la lengua wayuunaiki, adelantadas por el Dr. José Álvarez, en la Universidad del Zulia, en aspectos relativos a la fonética, fonología, morfología nominal, morfología verbal, morfofonología y morfosintaxis, entre otros. En la actualidad se constituyen entre las importantes referencias científicas que se suman para enriquecer al sistema ortográfico del Alfabeto de Lenguas Indígenas de Venezuela (ALIV).

En el libro se presenta un conjunto de expresiones sobre diversos temas que versan sobre la identidad cultural, la importancia del idioma y la oralidad, la familia, los clanes y parentescos, las formas de organización, el trabajo, la flora y fauna, la toponimia, la antroponimia, las expresiones artísticas y literarias, los instrumentos musicales, la cosmovisión, la religiosidad, la astronomía, los diseños autóctonos, las transformaciones y demás hechos trascendentales narradas por los wayuu, para dar explicación a las variadas simbologías presentes en nuestra cosmogonía, así como otros conceptos relacionados con la cultura social, material y espiritual del pueblo wayuu.

Estos temas pueden ser utilizados por el docente en carteles y afiches referentes a los contenidos que está desarrollando en los Proyectos Pedagógicos y educativos wayuu. Deben ser enriquecidos con variedad de experiencias de escritura con los aportes del colectivo de niños, niñas y docentes, de modo que permitan a los alumnos asimilar en la realidad del aula y de la escuela la variedad de funciones de la escritura en sus dimensiones informativa, comunicacional crítica, recreativa, de preservación de la información, el conocimiento, los hechos, las ideas y cultura a través del tiempo y como forma de llegar a espacios y culturas lejanas. También para apreciar la escritura como creación al permitir la



posibilidad de autoproducción según el nivel de dominio, hasta llegar a la competencia lingüística escrita que permite expresar la percepción del mundo, sus conocimientos, las críticas y aportes a los problemas que vivencia u observa, y la creación literaria propia.

El trabajo de investigación, recopilación y adaptación de los textos ha sido el resultado de esfuerzos complementarios entre los que surgen como fruto de la interacción familiar ininterrumpida, de la convivencia con muchos wayuu en diferentes lugares de la Guajira, de la vivencia directa y del conocimiento de los lugares sagrados, de respetar como wayuu el mecanismo de la oralidad, es decir, saber escuchar a los viejos wayuu; de la participación en nuestras tradiciones, así como en las referencias bibliográficas conocidas hasta hoy sobre nuestra literatura, y la memoria colectiva wayuu.

Es necesario señalar que muchos narradores y cantores wayuu han creado y recreado en diferentes espacios y tiempos, diversas expresiones literarias que dan explicación a nuestros orígenes, nuestras creaciones literarias, modo de vida, formas de organización o de nuestra visión del mundo; con sus matices y variantes propias de los pueblos de tradición oral. Por tales razones, los relatos recogidos en este libro, pertenecen a la memoria colectiva del pueblo wayuu. Sin embargo, es meritorio reconocer que algunas versiones de los relatos aquí escritos, han sido recopiladas por Guillermo Estrada Uliana, Ramon Paz Ipuana y Miguel Angel Jusayú, entre otros; narradas en la variante arribera o el wayuunaiki de la Alta Guajira, y también en el wayuunaiki de wopumüin.

Expreso mi gratitud al Dr. Esteban Emilio Mosonyi por su valioso apoyo académico y científico al presente trabajo, al Dr. José Álvarez, en importantes observaciones y demás orientaciones en el campo de la lingüística, especialmente en la versión escrita en wayuunaiki, y a la Lic. Mery Cecilia Gamboa, distinguida educadora zuliana, por sus valiosos aportes y sugerencias en el contenido de este texto de literatura wayuu, y en la sistematización de la información que apoya a las orientaciones pedagógicas para los docentes wayuu. Asimismo a la Profesora wayuu María Brígida Palmar Cohen, quien con dedicación y esmero realizó las ilustraciones de este libro.

Espero que este libro sea de utilidad para los educadores, investigadores y estudiosos del wayuunaiki, para las comunidades wayuu, y para las instituciones educativas públicas y privadas. Y muy especialmente para los niños, niñas y jóvenes wayuu, quienes tendrán en él una gran oportunidad para conocer pasajes importantes de la narrativa que explican nuestros orígenes y otros aspectos trascendentales de nuestra cultura wayuu, esta vez también escrita en wayuunaiki, el mismo idioma que hablaron nuestros abuelos. Con la esperanza de que estos niños, niñas y jóvenes, sean garantía de la continuidad de nuestra cultura, y por consiguiente de la vigencia histórica y sostenible de este precioso legado, que hemos aprendido de nuestros abuelos a través de la oralidad y la interacción familiar ininterrumpida.

EL AUTOR





# CUENTAN

## LOS ABUELOS WAYUU





## CUENTAN LOS ABUELOS WAYUU

Estos son cuentos de nuestros abuelos, ancianos wayuu de épocas ancestrales, antiguos cuentos solo conocidos desde los orígenes por **mma** - la tierra, **joutai** - el viento, **weinshi** - el tiempo, **kashi** - luna, **juya** - lluvia y **ka'i** - el sol; para que todos ellos estuvieran con nosotros en los tiempos de hoy y también con todas las cosas que existen sobre la faz de la tierra hasta nuestros días. Por todo esto, nosotros sentimos amor, ternura, frescura y dulzura en la convivencia con nuestra madre tierra, respiramos en libertad porque estamos acompañados de **joutai** – el viento – y de muchos seres que conviven con nosotros sobre la tierra.

Allí están todas las plantas muy contentas, todas las cosas y todos los seres que conviven con nosotros, allí está **Wainpirai** - la paraulata - allí está **se'e** – el gonzalito - todos los pájaros -, también se encuentra con nosotros muy alegre - **lisho** - el cardenal, cantando porque esta amaneciendo, viene el sol de nuevo, y recuerda constantemente recolectar frutos y semillas, que servirán de alimentos para él y sus hijos, compartiéndolo con toda su familia. Esta faena es cotidiana para todos los pájaros, ya que ellos recolectan frutos, semillas y pequeños insectos para alimentarse todos los días.

Es por esta razón, que todos los pájaros quieren a la tierra donde viven, donde recolectan frutos y semillas, donde se nutren, donde crían a sus hijos, como todos sabemos, allí en la montaña existen pájaros que se comunican diariamente entre sí, otros duermen y sueñan, muchos están cantando como siempre lo han hecho, ellos son sabios, saben mucho sobre todas las cosas que existen, sobre los lugares donde se desenvuelven, y de su mundo de vida, ellos los han aprendido de las plantas y de nuestra madre tierra.

- ¡Hijo! - La tierra habla con las montañas, con los árboles, con todos los pájaros, habla con todos sus hijos. Tenemos que recordar siempre las sabias enseñanzas de la tierra, ella le dijo a nuestros abuelos, que **nosotros los wayuu somos hijos de la tierra**; debemos amarla y respetarla, tal como lo enseñaron nuestros abuelos.

Te contaré entonces, a que me refiero con estas palabras; me refiero a los hechos que sucedieron hace mucho tiempo, sobre el origen de todas las cosas, de las personas, de las plantas y de los animales, para que se lo cuentes a tus hijos y nietos, y así conozcan mis palabras más allá de los días, cuando ya nada sepa de este mundo, después que haya dejado de existir. Para que se conserve siempre nuestras costumbres wayuu y sea conocida por todos los tiempos, por todos los pasos y travesía de **ka'i** - el sol, y las andanzas de **Kashi** – luna, para la posteridad.

Quien hablaba así, era mi abuelo, me contó el origen de los wayuu, me contó en donde se originaron nuestras raíces, de donde surcaron las raíces fundantes de nuestra cultura, de nuestras costumbres, y de lo que somos hoy en día. Así es nuestra historia sagrada, los momentos sagrados de la historia de la tierra narrada por los ancianos wayuu, cuando no existía nada, no había gente, no existían las plantas, las aves y todas las especies de seres vivos que conocemos hoy sobre la tierra.





## NAKÜJALA WAYUU LAÜLAAYUU

Aniisa'a joolu'u aküjalaa wamüin natuma watuushinuu, wayuu laülaayuu kama'aitchii, aküjalaa kama'airü natijaa oo'ulu Kashi, Juya nümaa Ka'i, alejatia tü nakua'ipakaa su'ttialu'ujee paala, süpüla eenjanain naya wamaa. Waawatshii waya sulu'u woumain, asanatshii waya waa'in, sünainjeeinka een wamaa joutai, sümaayalee kasakat süpüshua'a we'raajakaa sulu'u mmakaa tüü.

Naaka'a talatüin ma'in türa wunu'uliakaa, kasakaa süpüshua'a een apashii wamaa, naa'asa wainpirai, naa'asa se'e jee wuchiikalü süpüshua'a. eetaashi iisho sümaa talataa, ee'irajüshi süka ja'yuurüin ka'i, jülüjasü naa'in nütpajüinjachin niküin sümaa nüchonyuu, sümaa nüpüshi nikiraaka amaa, wuchiikaa süpüshua'a atpajakaa nümaa.

Sünainjeejatü yaawasaa natijaain soo'u aainjatüin napüla tü mmakaa eere naya kepiain, eere natpajüin, eere nepijaain na wuchiikana napüshua'alee. Yala wuna'apü eesü wuchii sünain yootaa, eesü eekai alapüja'alain, maima na ee'iraja'alakana, majatia natuma weinshi, sünain wattain saalia tü natijaakaa oo'u sünainjee tü mmakaa müsüja'a tü wunu'uliakaa.

Yootusu mmakaa sümaa wuna'apükaa, sümaa wunu'uliakaa, sümaa wuchiikalüirua süpüshua'a, yootusu namaa süchonyuu. Acheküsü jülüjain waa'in sünüiki mmakaa wamüin, waya wayuukana süchonyuu mmakaa, aainjatü wapüla, kajutajatü watuma.

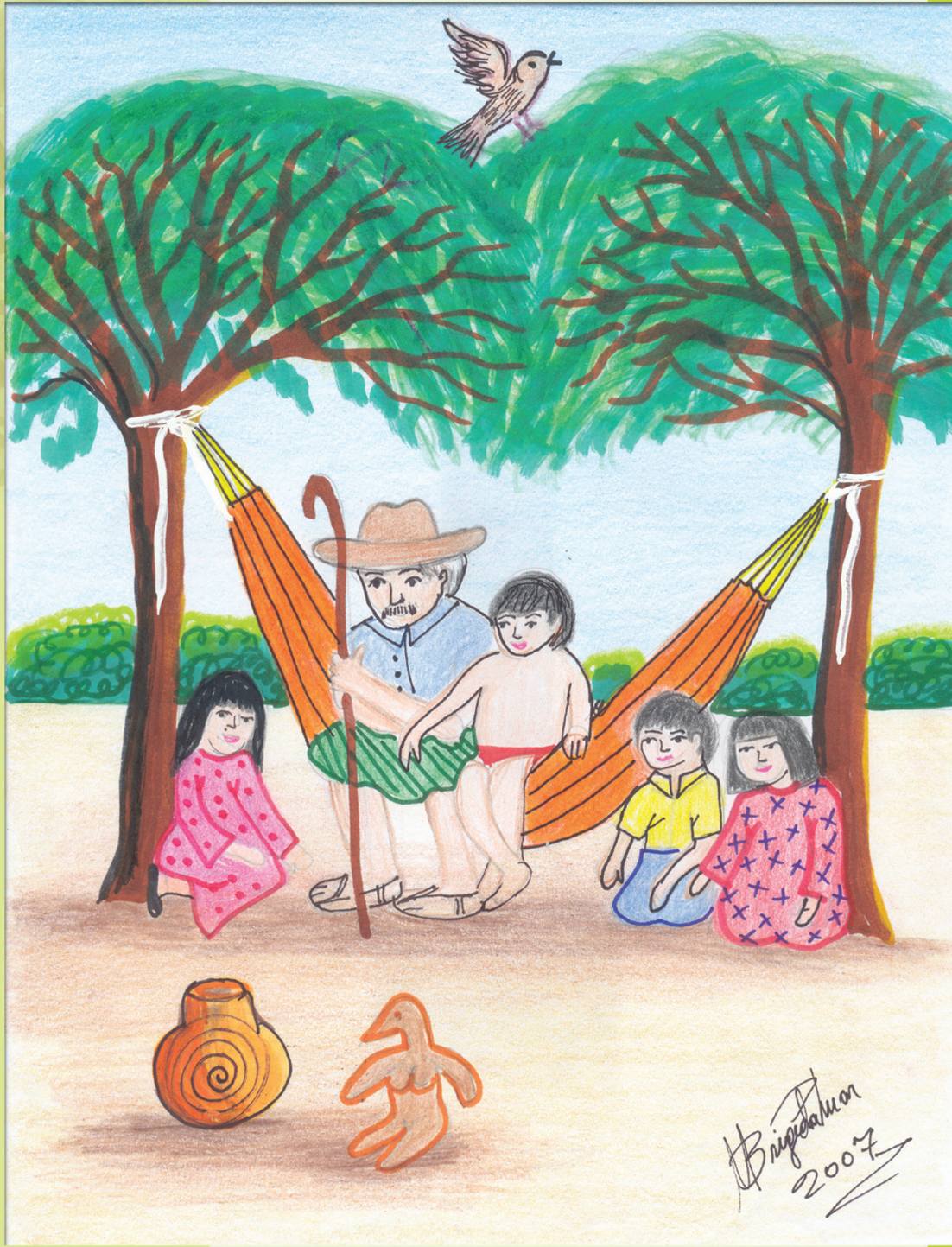
Taküja'alüin paala müin sukua'ipa tüü tamakaa müin sümaiwa, kalu'ujeejatükaa yaawa suurala tü kasakaa süpüshua'a, püküja'alaiwa shia watta ka'i namüin püikeyuu tachipünaa, yaleetka shia aküjünüin achukuain sükalu'u ka'i, süpüla ayatüinjatüin tü wakua'ipakaa waya wayuukana.

Niale'e majataain taata soo'u wanee ka'i tamüin, eere nüküja'alüin sukua'ipa eejeejatüle wayuu paala sümaiwa ma'in, eejeejatüle sukumajaain tü wouralakaa.. eejeejatüle sukumajaain suurala wakua'ipa.. jamaleeinja'a joolu'u shia müsü sukua'ipa yaasaa.

Kaatai... Müsüsa'a yaawa achukuuaa pülaiwajatü mma, naküjala wayuu laülaayuu süma'leiwa ma'in, nnojoluiwa'a kasain een, nnojoluiwa'a wayuu, nnojoluiwa'a tü wunu'ukalüirua jee tü wuchiikaa süpüshua'a we'raajakaa süpa'apünaa mmakaa moo'ulu yaa.







Bingbatan  
2007



En aquellos tiempos vivían sobre la tierra que hoy conocemos como **Woumain** – nuestra tierra Guajira -, unos seres con poderes sobrenaturales, seres portentosos con distintas formas de ser, vivir, convivir y actuar, tenían sus propias costumbres. Hoy todos conocemos sus nombres, tal como lo sabían los wayuu de antes, como el abuelo **Juya**- lluvia, **püloui** - el sitio encantado o divinidad femenina subterránea,- **Pi'yuushi** - la oscuridad, **jemiai** - el frío, **Warattuui** - la claridad, **Joutai** - el viento, **Palaa** - el mar, **Shiliwala** - las estrellas, **jimatuui** – la suprema quietud, **Mma** – la tierra, **ouumala** – el gran invierno, **Jepirachi** – el viento del norte, **iiwa** - la primavera, **Patunainjanaa** - la estación anterior a la primavera representada en el firmamento con la constelación de orión, **Jiichi** - la cruz del sur , y demás constelaciones boreales y australes, **Walatshi** – el calor, **Kashi** - la luna, **Ka'i** - el sol, y **Weinshi** - el tiempo, todos ellos fueron los primeros wayuu.

Todos estos seres conocen de sus costumbres, de sus decisiones, ellos se comunicaban y siguen comunicándose día a día entre sí, para buscar la solución del bien común. Se escuchan, se consultan y se buscan juntos los grandes acuerdos sobre el modo de actuar y trabajar, se respetan en los trabajos que asumen, se solidarizan en sus trabajos, y cuidan siempre sus responsabilidades. Eso es lo que debemos hacer - como modo de ser y vivir - hablan entre ellos constantemente, ellos se escuchan reconociendo lo que les conviene, se ponen de acuerdo para buscar lo que creen que es bueno, lo que debe ser bueno para todos.

El abuelo continuó su narración:

Todos ellos poseen sabiduría, no había nadie con quien se les podía comparar. Ellos representan los orígenes primordiales de todas las cosas que le estoy contando, desde hace mucho tiempo ocurrieron estos hechos.

Tiempos después..

Ellos fueron como los wayuu de hoy, hablaban, tuvieron hijos, trabajaban, caminaban, soñaban y realizaban muchas cosas más. Emprendían muchas actividades que con el tiempo se constituyó en un legado para los wayuu, pareciera que todo esto lo estuviéramos viviendo en un sueño, porque se pierde en la inmensidad del tiempo, y así quedó para siempre cimentada en nuestro espíritu y memoria colectiva.

En aquellos días todos ellos eran wayuu, el tiempo era un wayuu, el sol era un wayuu, la luna era un wayuu, el viento del norte era un wayuu, y la lluvia era wayuu. Todos ellos tienen poderes sobrenaturales, seres portentosos, así eran en su forma de ser y actuar en aquellos tiempos. Desde entonces, ellos siguen siendo wayuu, para nosotros los wayuu de hoy.

Cuando aquel día amaneció, este hermoso relato continuó en el mismo lugar donde conversábamos allá en Amutchon, bajo un árbol de **koushot** –Caujaro–, donde el abuelo seguía hablando, donde escuchábamos el canto de un **wainpirai** –**paraulata** -, en un buen tiempo de inicio del invierno, donde empezaban a florecer muchos árboles perfumando el ambiente, y donde sentíamos la tierra muy contenta, parecía mostrar una dulce sonrisa al escuchar las palabras que esa mañana ilustraban pasajes de su historia. En verdad lo que se contaba en esos momentos eran acontecimientos ocurridos hace mucho tiempo, donde el mismo tiempo era una persona.

Su'utpünaama'a ti'a kepiashii sulu'u tü mmakaa Wajiirü münüitkaa joolu'u natuma wayuu, wanee laülaayuu pülashiiirua kakataawa akua'ipachii, natija apüleerualü nakua'ipa nemiiwa'a. Moo'ulu yaa we'raajüin wapüshua'alee süka tü nachuntiakaa natuma wayuu namaiwajana, makaika taata Juya, Püloui, Jimatuui, Pi'yuushi, Jemiai, Warattuui, Joutai, Palaa, Joojotshi, Shiliwala, Mma, Oumala, Irualaa, Jepirachi, liwa, Patünainjanaa, Jiichi, Walatshi, Kashi, Ka'i jee Weinshi. Napüshua'a naairua naya na palajanakana wayuu.

Napüshua'a naa atijashii süpüla nakua'ipa. Aashajaajiraashi süpüleerua tü anakaa namüin. Napaajiraain sukua'ipa na'yataain. Kajutujiraashii sünain tü naa'inrakaa. Naa'inmajiraain tü na'yataakaa anain. Anashii müle waya majiraashii. Napaajiraain sümaa nayaawatüin tü anakaa namüin. Paa'inwashii süpüla nachajaain tü anakaa napüleerua.

Ayatüshija'a chi laülaakai yootüin:

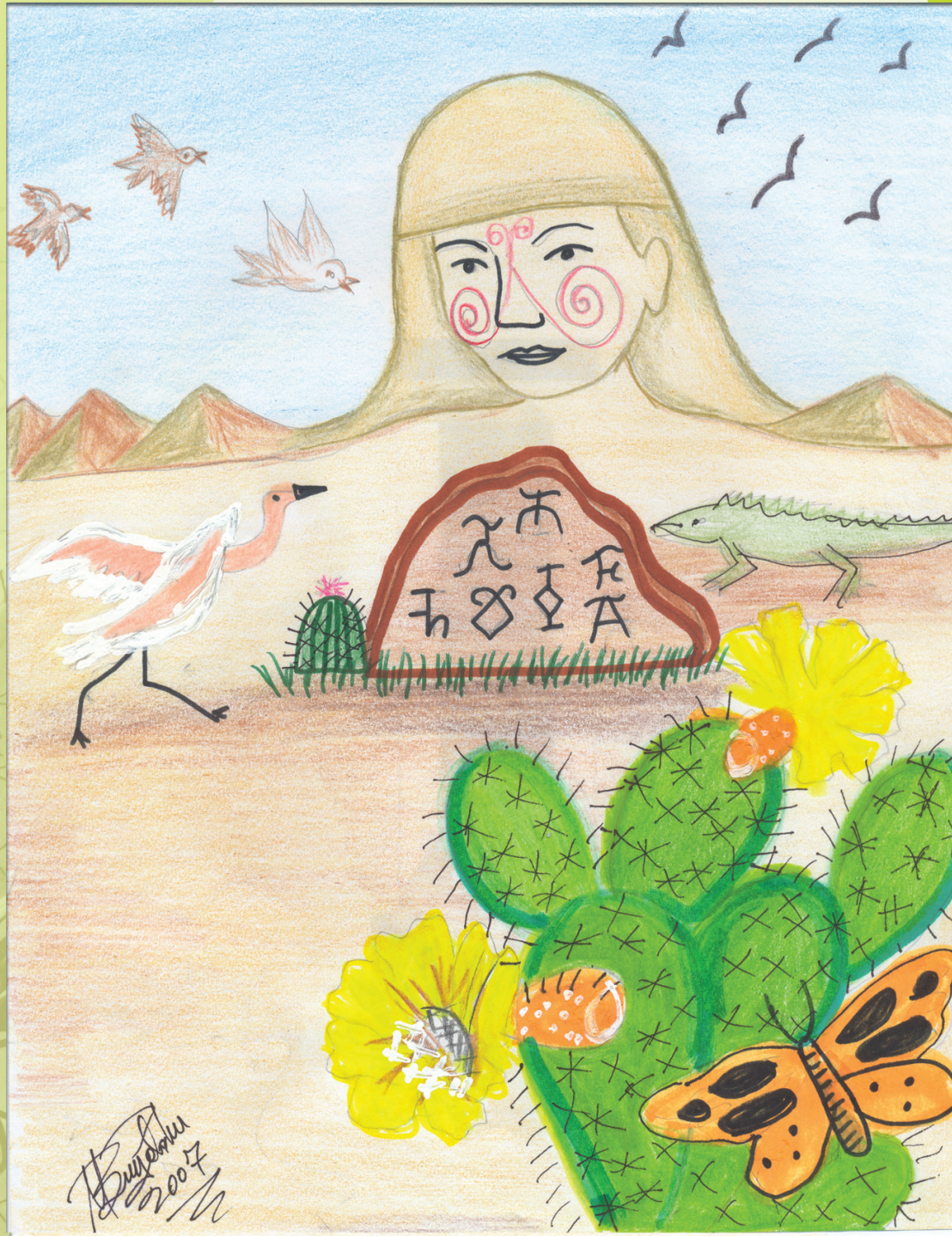
Nayakanairua napüshua'a atijashaanashii, yalayatshii, nnojotsü kasa wanaakaa namaa. Naya su'ttiakaa kasa süpüshua'a na taküjakana achiki müin, kama'aitshaana alatüin ti'a. Shiasa'a jo'o mapa kakalia süchiki, nayakanairua müshiika wayuu, kanüishii, kachonyuushii, a'yataashii, waraitüshii, watta saalii tü nakua'ipakaa. Mataasüka saa'in wanee lapü wamüin waya wayuukana, sükajee kama'airüin shia.

Eekai ti'a wayuushii napüshua'a, wayuushi Weinshi, wayuushi Ka'i, wayuushi Kashi, wayuushi Jepirachi, wayuushi Juya. Akanasa'a pülain napüshua'a naa eetüjüliikanaya sünainjee tü nakua'ipakaa paala sümaiwa. Ayatüshi'iya wayuuin wamüin waya wayuukana moo'ulu yaa.

Shiasa'a ja'ipa ka'i ayatüsüja'a pütchikaa lotuin eejanale yootaja'alüin waya niupünaa wanee koushot, eere waapaja'ataain nii'irain wanee wainpirai, anashaanasü juya eekai ti'a, talatüsü ma'in tü mmapa'akaa, mataasü kulematakai tü mmakaa süka sujuinnajataain pütchi aküjalaa süchiki. Yaama'ayülüyaa nee'e, sünainjee wayuuin weinshi nümaiwa süpüla ka'ikaa süpüshua'a.









En aquellos tiempos de los cuales me estoy refiriendo, el ser que llamamos **Juya** -lluvia tenía su mujer, su mujer es **Püloui** – ella para nosotros es una divinidad femenina subterránea de presencia múltiple, un lugar encantado, el cual hoy, sigue siendo su mujer con la cual conversa al llegar, cada vez que **Juya** viene a la tierra. El wayuu que conocemos con el nombre de **Juya**, es un ser muy hábil, tiene una voz fuerte y es el señor del agua. Desde entonces nosotros observamos esos fenómenos en nuestro tiempo, cuando cae la lluvia, con sus destellos, sus relámpagos y truenos, de este modo estará siempre la presencia de juya - hombre lluvia -, se respeta su llegada, su tono de voz conversando, su valentía, sus conversaciones con **Püloui**.

Mucho tiempo después..

Un día **juya** - hombre lluvia, conoció a una mujer llamada **Mma** - tierra, se enamoró de ella, y posteriormente la hizo su mujer, tuvieron hijos, continuando sus vidas con vientos, agua, relámpagos y truenos hasta nuestros días.

**Mma-tierra y Juya – lluvia** – tuvieron hijos, sus hijos son las plantas o todas las variadas vegetaciones que conocemos esparcidas por toda la tierra, emergieron de sus entrañas, su nombre es **wunu’uliakaa**, algunas tienen raíces grandes, otras de pequeñas raíces, algunas con hojas anchas y angostas, largas y cortas, algunas con tallos gruesos y delgados, existen algunos que trepan sobre otras, hay otras que se arrastran mientras crecen, otras crecen muy altas, otras son muy pequeñas. Cuando emergieron desde las entrañas de la tierra se quedaron quietas donde crecen y viven. Esto es lo que vemos cuando llega la lluvia cuando empiezan a brotar distintas especies de plantas. **Las plantas son hijas de la lluvia y de la tierra.**

Ellas no caminan, poseen su propio lenguaje y se comunican entre sí, conversan entre sus familias. Las distintas especies de plantas tuvieron hijos, se reprodujeron y se multiplicaron por todas partes, todas con múltiples formas de flores y frutos.

Ellas también poseen sabiduría, aprendieron muchas cosas transmitidas por la madre tierra, quien les habló, desde el mismo momento de sus surgimientos. Según dicen, los ancianos wayuu en los antiguos relatos, las palabras de la madre tierra a sus hijos, es decir; a las plantas, fueron las siguientes:

... Hijos escuchen mis palabras, aquí están ustedes ahora saliendo para que estén todos los días, continúen por todos los días, serán nombrados por todos aquellos que los conocerán en días lejanos, en mañanas de tiempos lejanos, y también conservarán su sabiduría y transmitirán por todos los tiempos. Algún día, estos saberes lo alcanzarán aquellos que tengan la oportunidad de buscarlos, pueden transmitirlos a través del sueño. Desde ahora, están dotados de espíritu, tienen voz para comunicarse, todos ustedes saben lo que les digo, yo soy su madre desde hoy para todos los días, los hijos deben llevar siempre la sabiduría aprendida de la madre. Ustedes serán conocidos en toda la tierra como grandes familias.





Su'utpünaa tü taküja'alaka achiki, chi juya wamakai ka'wayuuseshi, shia nu'wayuuseka püloui, ayatayüliya nu'wayuusein, yootushi sümaa nüntapa... chi juyakai wayuu nümaiwa, yalayatshi ma'in, katchin anüikichi, nia kama'anashika wüin. Eesüjese'e waneepiain tü nukua'ipakaa moo'ulu yaa shi'itapa juya, eesü sükapüla jee sütürüla, shiane'e ayataka nukua'ipa juya, eesü nüntia, niyorolo niishajaapa, naashiain, nünüiki sümaa tü yootokoo amaa nia yala eerein.

Sülatapa süka'lia tüü maimain, eetaalaka juya soo'u wanee ka'i ni'raajiraain sümaa wanee jierü Mma sünülia, nu'wayuuseka shia, kachonsu nutuma eere kayajataain sümaa katürülataain juya soo'u.

Kachontaalasü mmakaa yalajee yala, shiaka süchonyuuin tü wunu'ukalüirua süpüshua'a we'raajakaa süpa'a mmakaa, eesü eekai mülo'uin su'ulia, eesü eekai jo'uuchouin suu'ulia, eesü eekai jeruluin süpana, laütain asa'a, püsanuain suu'ulia, eesü eekai aliikajaain, eesü eekai lemütüin shi'ipa'aya mülo'uin, akatsa'a eere susotuin sünainjee mmakaa jimatüshii.

Nnojliishii waraitüin, kanüishii nemiwa'a, yootushii namaa na napüshikana wunu'ujiraakana namaa, kachonshii, maimasü süpa'apünaa mmakaa jee müshija'a naya atijashii ma'in, maima natijakaa sutuma tü neikaa, mmakaa, kanüikikaa paala namüin naju'itaiwaja'aya ma'in.

Müsü yaawa sünüiki tü mmakatsaa sümüin tü wunu'ukalüirua süpüshua'a, namüin na süchonyuukana:

... Jaapajaa tanüiki tachonyuu, anii joolu'u jaya aju'ituin süpüla eewaa süpüla ka'ikaa süpüshua'a, achuntuneerü janülia natuma na e'raajüin jia watta ka'i jee müsüja'a jaimajüinjatüin tü jatüjaakalo'u weinshi..

Soo'u wanee ka'i nasawateerü na eekana aa'in süchiirua, sünainmüinre'eya jaküjapa shia sulu'u lapü. Jee sünainjee joolu'u. kaa'inshii jia, kanüishii süpüla yootaa... Jatijaajiraa oo'ulu ti'a tamaa tayakaa jeikalü yaajee yaa süpüla ka'ikaa süpüshua'a, na achonluukana ayatüinjatü sünüiki nei natuma.

Ataina nnojliin waraitüin jia eejeenapaja'a jia süpa'a mmakaa süpüshua'a papüshaawain.







Artist's signature  
2007



Después que **Mma**- la tierra, tuvo a las vegetaciones como hijos, tuvo otra generación de hijos que son **los wayuu**. Primero salieron del vientre de la tierra las mujeres wayuu, luego los hombres, al mismo tiempo que los wayuu emergían salió la voz de la tierra llamando a las mujeres para comunicarle su palabra, el mensaje para sus hijos wayuu, tal como lo haría una madre wayuu a las usanzas de hoy. Desde entonces la palabra es orientadora del ser wayuu para todos los días, y así aprender a ser y vivir como wayuu.

En aquellos días, estas fueron las palabras que desde un principio la tierra dirigió a sus hijos wayuu.

Ahora que aquí están todos ustedes, mis hijos, van a escuchar mis palabras para que aprendan a escuchar las palabras, para siempre en el transcurrir del tiempo, la palabra tiene que ser como una wayuu para ustedes, que sea orientadora, consejera, conoedora, sabia. La palabra es la que logra el bienestar, el equilibrio, el amor, la paz, la unión, la solidaridad, y habla cuando se cree en ella, y cuando en ella se confía.

*La palabra wayuu la usarán para llamarse entre sí, aquí están ustedes dotados de espíritu, de sabiduría, aprendidas en nuestros sueños, que enriquecerán con el tiempo en todos los lugares. Deben decir, nosotros somos wayuu, por donde estén y por donde caminen. Vengan a mi presencia todas las mujeres, ustedes van a ser la cabeza, la guía que llevarán las leyes de los wayuu, las que van a engrandecer y enaltecer la familia wayuu, las que van a orientar las conductas y regir la vida y las costumbres wayuu. Desde ahora estarán separadas las carnes y familia delante del sol, quien fue testigo del acto donde se señalan y conducen lo que han de ser los wayuu, cuidar y conservarse para ser la misma carne, la misma continuada en sus descendientes hasta cuando inexorablemente dejen de existir. La carne de un wayuu se formará de la madre.*

La madre tierra prosiguió hablando.

De esta forma se organizarán las familias wayuu, desde los orígenes de los días y de la vida, todo tendrá sus inicios en todas las mujeres wayuu.

Y así les dio un nombre para cada mujer wayuu, diciéndoles éstas palabras

*Tu vas a ser uliana, tu sapuana, tu ja'yaliyuu, tu vas a ser Aapüshana, tu lipuana, tu püshaina, tu epieyuu, tu uleewana, tu jinuu, tu epinayuu, tu uliyuu, tu paüsayuu, tu juusayuu...*

Así fue como salieron todos los clanes a través de las palabras de la tierra, tal cual como los conocemos hoy: uraliyuu, woluwoluyuu, alapainayuu, teuteuyuu, uchalayuu, aloulujuna, mekiijanayuu, shooliyuu, peeruyuu, y muchos otros.

Cuando salió el último wayuu se juntaron todos en un lugar llamado **talüwayuupana**. Este lugar es hoy el santuario de los wayuu, lugar de los orígenes, situado en la parte norte de la Península de la Guajira, conocida como Wuinpumuin.

Después de esto los wayuu caminaron, cuentan los ancianos wayuu que se observan las huellas dejadas por los pies de los primeros wayuu, sobre las piedras en un lugar llamado **Wuniriwaatüle**, allá en la región noroccidental de la Guajira, conocida como Wuinpumuin. Todos los wayuu se dispersaron por los alrededores de Wuniriwaatüle en donde vivieron muchos años.

Süchikijee süchonyuun mmakaa tü wunu'uliakaa, süchontaalaka na wayuukanairua, aju'inuaasü palajanaa süle'eru'ujee mmakaa wayuu jieyuu jee süchikijee na tooloyuukana.. shi'ipa'aya naju'inajüin na wayuukana aju'itusu sünüiki mmakaa sümaa sheenaküin tü jieyuukoluirua süpüla sümüin namüin pütchi, ayatüitkaa sukumajjain sukua'ipa wayuu sükalu'u ka'i.

Sümataalaka mmakaa sümüin wayuu süchonyuu:

... Anii joolu'u jia tachonyuuchonnii japüshua'aya, jaapajüinjatü tanüiki süpüla jatijainjanain aapajaa pütchi sükalu'u ka'i, müinjatüka wanee wayuu tü pütchikaa jatuma, atijakalü akumajaa, anaataa, achiawaa, aa'inmajaa, shia anaka atuma wayuu tü pütchi anoujunakaa anain, ooonookaa amaa.

Tü pütchi jachuntiajatükaa sulu'u wanaawaa aa'in shiaja'a wayuu, anii jia kaa'inshii, atijashii jia, maima kasa jatijeetkaa apüleerua aneerü mapa'aya jatuma. Wayuu waya müinjana jaya waneepia eepünaale jia waraitüin. Jalaina japüshua'a jieyuuirua, jiakana shikiishijana sukua'ipa wayuu, mülo'uinjanakana atuma süpüshi wayuu, anaataainjatü sukua'ipa wayuu janainjee.. Kakataawainjatü je'iruku joolu'u nu'upala ka'i ananajataakai joo'u ütämüinreeja'a sukua'ipajatüin wayuu, jaimajüinjatü süpüla ne'irukuinjatüin shia jachonyuu jachipünaa, ni'iruku wayuu akumajaainjatü sünainjee nii.

Anuusa'a e'irukuu joolu'u sümataalaka mma su'ttialu'ujee ka'i namüin wayuu jieyuu. Piakaa Ulianainjatü, piakaa Sapuanajainjatü, piakaa

Ja'yaliyuu, piakaa Aapüshana, piakaa lipuana, piakaa Püshaina, piakaa Epiyuu, piakaa Uleewana, piakaa Jinnuu, piakaa Epinayuu, piakaa Uliyuu, piakaa Paüsayuu, piakaa Juusayuu.

Aju'itusu e'irukuukoo süpüshua'a sükajee sünüiki mmakaa, makatka Uraliyuu, Woluwoluyuu, Alapainayuu, Te'ute'uyuu, Uchalayuu, Aloulujuna, Mekiijanayuu, Shooliyuu, Peerüyuu, watta saalii sünülia.

Shiasa'a nuju'itapa chi saja'ttiakai wayuu su'utpünaama'a ti'a, pülaiwa'a mma, akotchiraashii wayuukana sulu'u wanee mma Talüwayuupana münüsü cha'ya wüinpümüin eejatüle sukumajaain paala sümaiwa sukua'ipa wayuu, eejatüle suju'inuaain soushi wayuu, su'ttialu'ujee ka'i, eejatüle sülatüin tü suuralaitkaa akua'ipaa natuma wayuu.

Süchikijee tüü na wayuukana okoyotshii, naajüin na wayuu laülaayuukana ja'yasü süchikanain nawü'i soo'opünaa ipa sulu'u wanee mma Wuniriwaatüle sünülia yala wüinpümüin. Awalakajaasü napüshi wayuu wuniriwaatülemüin eejanale joolu'u naya kepiain kaka'lia.









Desde allí los wayuu se fueron a un lugar llamado **Wotkasainuru'u**, allá en Wuinpumuin, en esta tierra se inicia el curso de la historia de los wayuu. Antiguamente para que fuéramos muchos, para que pudiéramos multiplicarnos, hubo que superar muchas cosas difíciles para los wayuu, distintos hechos trascendentales ocurrieron.

En aquellos días vivía en **Wotkasainru'u** una mujer wayuu llamada **Walunkaa**. Así como las mujeres de su tiempo poseía en su órgano genital grandes colmillos y dientes, según cuentan los viejos wayuu, en aquella época los hombres que se acercaban a las mujeres en sus intentos de conocerse, eran encontrados muertos con sus miembros cercenados, donde no se sabía las extrañas circunstancias de esas muertes, ni mucho menos que cosas lo originaron .

Tiempo después **Walunkaa** es descubierta por **Ma'leiwa y Simiriyuu**, momentos cuando se bañaba en una laguna, donde disfrutaba su baño abriendo sus piernas en grandes saltos y acrobacias que realizaba en la laguna de Wotkasainru'u. Así fue que entonces Ma'leiwa y Simiriyuu observaban desde un lugar estratégico, los dientes y colmillos que poseía Walunkaa en su órgano femenino. Desde entonces consiguieron la explicación de las extrañas muertes de los primeros wayuu. Por estas razones los wayuu no podían multiplicarse, no podían tener hijos, durante estos tiempos de los orígenes primordiales.

Entonces Ma'leiwa, habló con uno de los hijos de Juya llamado Simiriyuu, y planifican cómo destruir los dientes y colmillos del órgano femenino de Walunkaa. Para ello construyeron arcos y flechas con puntas de piedras redondeadas, evitando la muerte de la mujer. Deben ser sacado los dientes de la vagina de las mujeres replicó Ma'leiwa a Simiriyuu, debemos esperar a Walunkaa en donde se baña todas las tardes, y les dispararemos las flechas desde la orilla de la laguna ocultos entre los árboles.

Luego se produce el encuentro de estos osados wayuu con Walunkaa.

Fue entonces, cuando Ma'leiwa y Simiriyuu observaban asombrados y con mucho cuidado a Walunkaa con una larga cabellera, se bañaba, saltaba, abría sus piernas una y otra vez en el agua de la laguna de Wotkasainru'u. En uno de sus saltos acrobáticos, justo cuando abría sus piernas, Simiriyuu les dispara certeramente destruyendo todos los dientes y colmillos del órgano femenino de Walunkaa, seguidamente el agua se tiñe de rojo con la sangre de Walunkaa, y ella como pudo alcanzó la orilla de la laguna y se acostó sobre una piedra. Cuentan los viejos wayuu que ésta piedra en la actualidad está situada en Wotkasainru'u y, en ella quedó petrificada la sangre de Walunkaa, que simboliza la primera menstruación de la mujer. Cuando esto hubo pasado como consecuencia y como obra del prodigio todas las mujeres de aquel entonces se les cayeron todos los dientes y colmillos de sus respectivos órganos genitales, preguntándose entre ellas sin ninguna explicación. ¿Qué nos habrá pasado ?

Desde entonces, según cuentan los viejos wayuu, Ma'leiwa es el héroe cultural de los wayuu, fue quien abrió el camino de la historia de los wayuu, es el gran transformador, organizador y constructor de la sociedad wayuu. Y por su parte Simiriyuu es una de las estaciones lluviosas, hijo de Juya y una de las constelaciones que observamos en el firmamento durante las noches, como dos pequeños ojos, dándole explicación a los wayuu sobre la importancia de Juya en la vida espiritual y social wayuu.

